

PROYECTO UTICA. INVESTIGACIÓN EN LA CIUDAD FENICIO-PÚNICA

Imed Ben Jerbania, José Luis López Castro (directores)

VIII

INFORME PRELIMINAR DE LA CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN DE 2018

Imed Ben Jerbania, José Luis López Castro, Ahmed Ferjaoui, Amparo Sánchez Moreno, Whalid Khalfalli, Faouzzi Abidi, Nesrin Maddahi, Rim Ben Alí, Susana Carpintero Lozano, Eduardo Ferrer Albelda, Iván Fumadó Ortega, Kaouther Jendoubi, Víctor Martínez Hahn Müller, Alfredo Mederos Martín, Bartolomé Mora Serrano, Carmen Ana Pardo Barrionuevo, Victoria Peña Romo, Luis Alberto Ruiz Cabrero

Con la colaboración de Francisco Manzano Agugliaro, Antonio Miguel Pérez Romero, Carmen Marín Buzón (ingenieros) y Manuel López-Gay Salmerón (restaurador)

Junio de 2021



ÍNDICE

1. Antecedentes **[4]**
2. Objetivos y planteamiento de la campaña de excavación de 2018 **[8]**
3. Metodología arqueológica **[12]**
4. Resultados de la excavación en la Zona II **[13]**
 - 4.1. El corte 21 **[13]**
5. Resultados de la excavación en la Zona I **[28]**
 - 5.1. El corte 10 **[28]**
 - 5.1.1. El sector 12 **[31]**
 - 5.2.2. El sector 20 **[33]**
6. Resultados de la excavación en el área oriental de la Zona I **[34]**
 - 6.1. El corte 11: sector D **[35]**
 - 6.2. El corte 15: sector B **[36]**
 - 6.3. El corte 16: sectores B, C y D **[39]**
 - 6.3.1. El sector B **[39]**
 - 6.3.2. El sector C **[43]**
 - 6.3.3. El sector D **[45]**
 - 6.4. El corte 18: sectores C y D **[46]**
 - 6.4.1. El sector C **[45]**
 - 6.4.2. El sector D **[47]**



7. Intervenciones de conservación y restauración **[56]**

8. Conclusiones preliminares **[59]**

9. Bibliografía **[62]**

10. Resumé en français **[65]**

1. ANTECEDENTES

Utica es un yacimiento arqueológico del Norte de Túnez de una gran extensión: 104,051 hectáreas y un perímetro de 5093 metros, que en su mayoría corresponde a la Utica romana. El área de la ciudad fenicio-púnica donde se desarrolla el proyecto tunecino-hispano se sitúa en el extremo Norte de la antigua península localizada en la margen izquierda del antiguo río Bagradas (fig. 1), ocupando una colina de unas 10 hectáreas (fig. 2).



Fig. 1. Situación de Utica en la antigua desembocadura del río Bagradas

Utica fue una de las más antiguas fundaciones tirias en el Mediterráneo Occidental que alcanzaría el 1110 a.C. según las tradiciones fenicias transmitidas por la literatura clásica (*Mir. Ausc.* 134; *Joseph. Ap.* I, 18; *Vell. Pat.* I, 2, 3; *Plin. HN* XVI, 216). Sin embargo, las excavaciones efectuadas en Utica localizaron las necrópolis fenicio-púnicas y la ciudad romana sin aportar datos anteriores al siglo VII a.C.

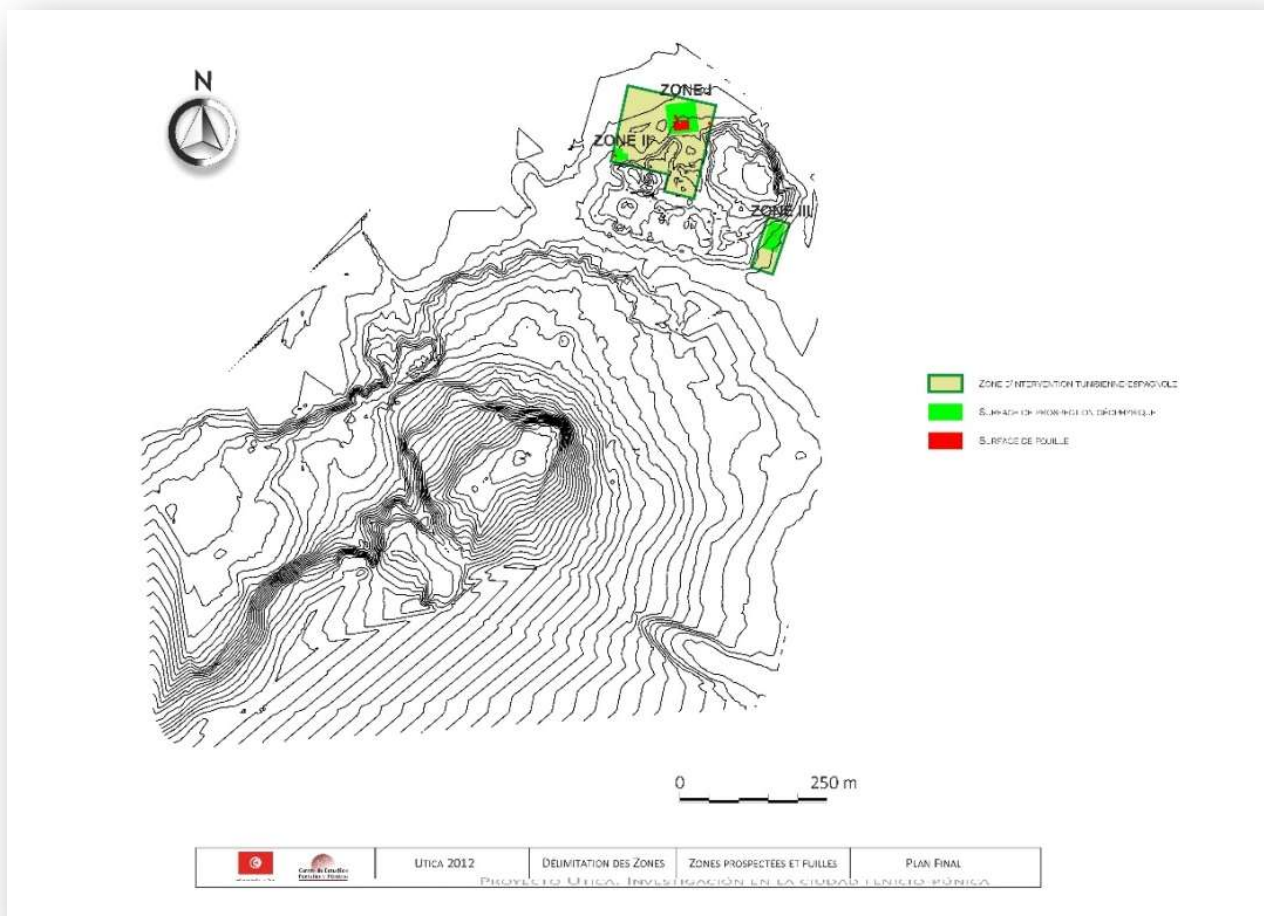


Fig. 2. El promontorio Norte de Utica con indicación de las zonas de investigación del proyecto tunecino-español (verde claro), áreas de prospección geofísica (verde oscuro) y localización de los cortes arqueológicos iniciales (rojo).

El proyecto del equipo tunecino-hispano (fig. 2) se inició en 2010 con el objetivo de investigar los restos de la ciudad fenicio-púnica. En primer lugar, se efectuó una prospección geofísica en las áreas previstas, que orientó las posteriores excavaciones (López Castro *et al.* 2010; Teixidó *et al.* 2012). Desde entonces se han efectuado seis campañas de excavación, la primera en 2012 (López Castro *et al.* 2014), seguidas de campañas anuales en 2013, 2014 (López Castro *et al.* 2015), 2015 (López Castro *et al.* 2017), 2016 (López Castro *et al.* 2021) y 2017 (López Castro *et al.* 2020 a). Los trabajos de campo y laboratorio han sido financiados con las subvenciones anuales concedidas por el programa de excavaciones arqueológicas en el exterior del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (campañas de 2010, 2012, 2014, 2015 y 2016), por la Fundación Palarq

(campaña de 2018), así como por proyectos de investigación de diferentes organismos concedidos a la Universidad de Almería (campañas de 2013, 2017 y 2018).

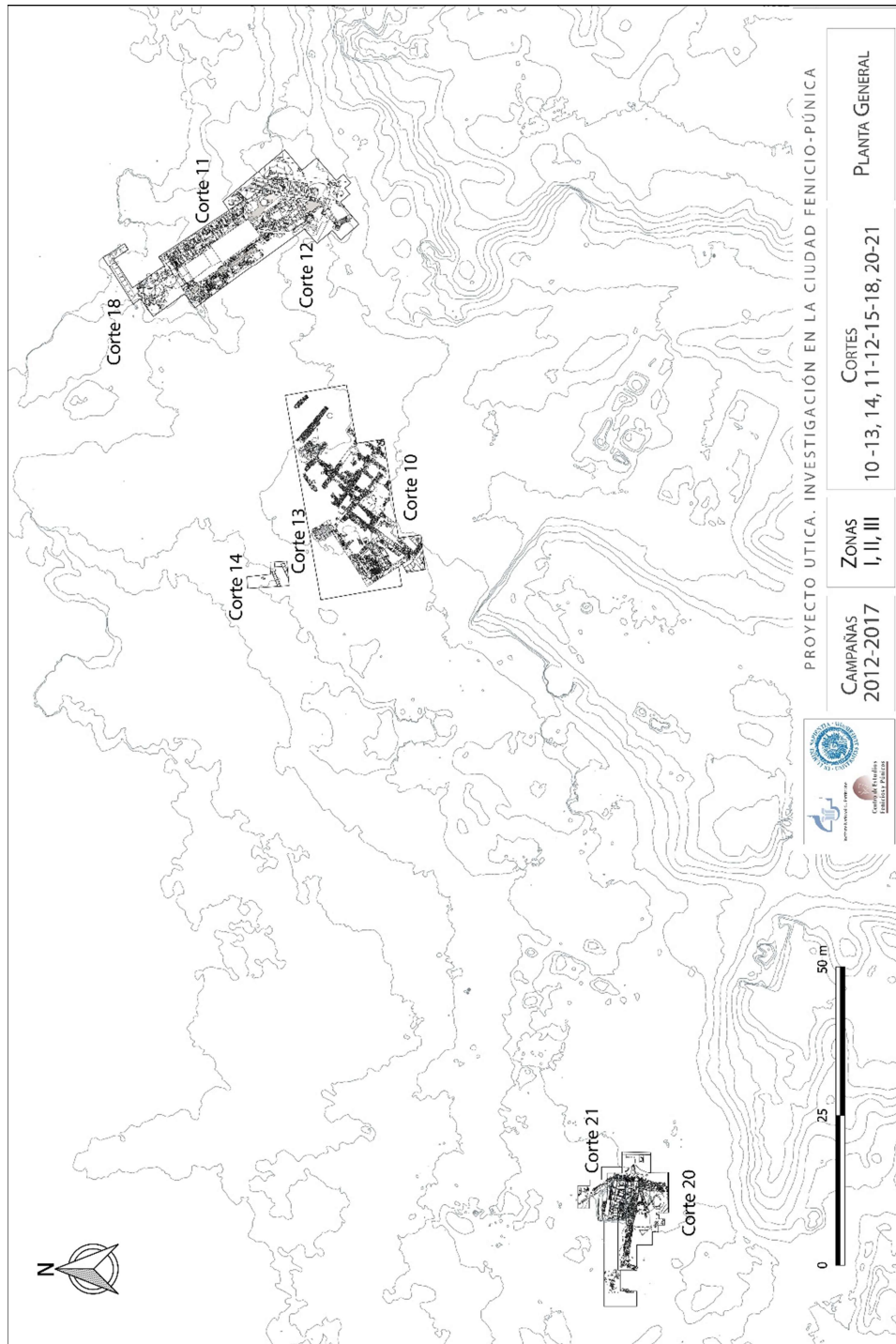


Fig. 3. Áreas excavadas en el promontorio Norte de Utica. Campañas 2012-2017



Los resultados de las campañas anteriores de excavación han sido muy relevantes (fig. 3). En los cortes 10 y 13 se descubrió un área urbana formada por una *insula* romana del siglo I d.C., muy destruida, pero en cuyo interior se conservaban fases constructivas fenicio-púnicas de los siglos VIII a II a.C. (Ben Jerbania et al. 2020a). En los cortes 11, 12 y 15 se descubrieron los restos de dos templos fenicios superpuestos, de los siglos VII y IV a.C. (López Castro *et al.* 2016 a, Ben Jerbania *et al.* 2020b, Ferrer *et al.* 2020). En los cortes 20 y 21 se descubrieron los restos de dos edificios fenicios que estuvieron en funcionamiento en los siglos IX-VIII a.C. Un pozo del siglo IX a.C. clausurado en esa época (López Castro *et al.* 2016b, 2020b, 2020c) parece ser anterior a ambos edificios.



2. OBJETIVOS Y PLANTEAMIENTO DE LA CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN DE 2018

La campaña de excavación se ha efectuado entre el 8 de abril y el 13 de mayo de 2018, financiada con una subvención de la Fundación Palarq y fondos de proyectos concedidos a la Universidad de Almería. En ella participaron los firmantes del presente informe preliminar. Los principales objetivos de la misma han sido los siguientes (fig. 4):

- a) En el área occidental de la Zona I, continuar la excavación en extensión del área urbana descubierta en el corte 10, ampliando el sector 20 para descubrir la calle romana localizada en la campaña de 2013. Este objetivo está relacionado con la musealización del corte 10. Otro objetivo en este corte era el de completar la excavación de la vivienda del sector 12 descubierta en la campaña de 2017, al objeto de obtener una datación precisa de su construcción y periodo de uso.
- b) En el área más oriental de la Zona I se amplió el corte 18 en dirección Noreste al objeto de verificar si se habían depositado elementos arquitectónicos monumentales como los descubiertos en la campaña de 2017. También se amplió en dirección Noroeste para comprobar la naturaleza de un muro de sillares emergentes parcialmente excavado en 2017, el muro 18016, que se encuentra en las inmediaciones de una fuente termal, a fin de determinar si guarda alguna relación con el templo fenicio-púnico del siglo IV a.C.
- c) En el área oriental de la Zona I, a fin de delimitar completamente el perímetro del templo B, se amplió el corte 15 en su área más noroccidental, el sector B, hasta unirlo con el sector F del corte 11, que corresponde con el ángulo noroeste del templo B. Otro objetivo fue la



- ampliación del sector B del corte 11 a fin de delimitar mejor el edificio del Templo B.
- d) En la Zona II, el objetivo se ha encaminado a la continuación de la excavación del edificio y de otras estructuras de la fase inicial fenicia del siglo IX a.C. localizado en los cortes 20 y 21. En concreto, el objetivo era el de excavar al interior del muro fenicio 21088-21099 que delimita dicho edificio y determinar las posibles fases de uso y su cronología. Otro de los objetivos en este corte era el de datar con mayor precisión el muro de sillares 21123 descubierto en la campaña de 2016 y que marcaba una fase constructiva posterior.
- e) Otro objetivo del trabajo de campo ha sido la obtención de datos topográficos y la referenciación topográfica de las estructuras arqueológicas emergentes de la zona de investigación tunecino-española. Para ello se ha efectuado un levantamiento de dichas estructuras y su catalogación. En segundo lugar, se ha efectuado un vuelo con dron para obtener datos cartográficos para la realización de un modelo digital del terreno (MDT) e imágenes de video con fines de difusión científica. El vuelo y la preparación preliminar de los resultados del mismo tuvieron lugar los días 18 a 22 de Junio de 2018 bajo la supervisión de Imed Ben Jerbania y José Luis López Castro, directores del proyecto y Francisco Manzano Agugliaro, ingeniero y catedrático de Expresión Gráfica de la Ingeniería de la Universidad de Almería.
- f) Un último objetivo del trabajo de campo fue la documentación gráfica y la catalogación de los bloques en sillares y otros restos constructivos que, procedentes de los templos fenicio-púnicos del corte 12, habían sido extraídos por una excavadora en una acción de expolio. Su estudio permitirá conocer mejor la técnica constructiva de dichos templos.



- g) Otro importante objetivo de la campaña era el inicio de los trabajos de consolidación y restauración de las estructuras arqueológicas del corte 10 para su próxima musealización. Los trabajos se iniciaron en el transcurso de la campaña de excavaciones, bajo la supervisión del restaurador Manuel López-Gay, continuando durante los meses de verano y otoño bajo la supervisión del codirector tunecino del proyecto y director del conjunto arqueológico de Utica, Dr. Imed Ben Jerbania.
- h) Finalmente, al igual que en las anteriores campañas, se fijó como objetivo la realización de una campaña de estudio de materiales arqueológicos en el otoño. Dicha campaña se efectuó entre los días 2 y 9 de Noviembre de 2018 y en el transcurso de la misma se abordó el estudio de materiales fenicios y griegos del corte 21, recuperados en las campañas de 2015 a 2018.

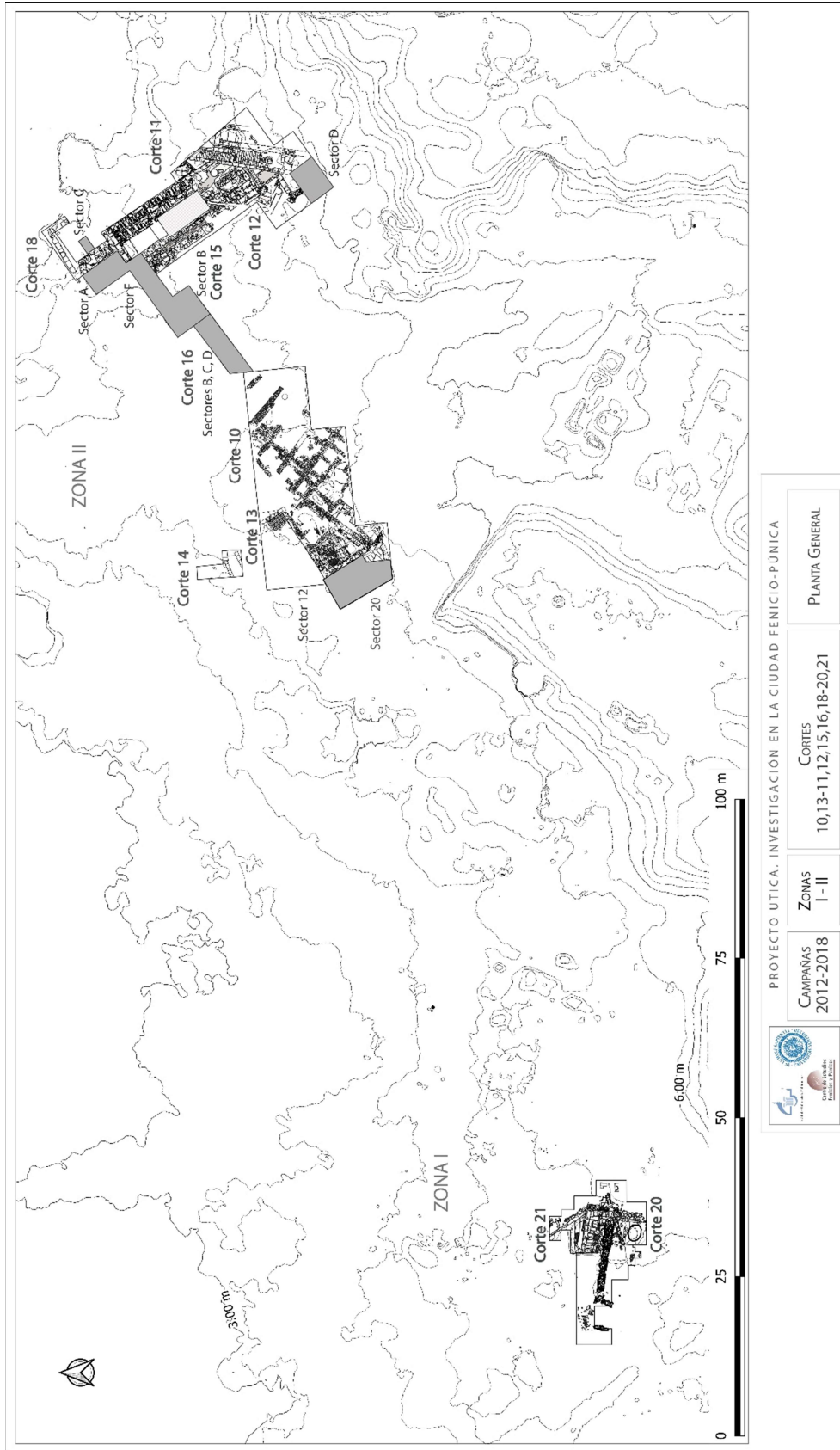


Fig. 4. Situación de los cortes y sectores excavados en la campaña de 2018 (en gris)



3. METODOLOGÍA ARQUEOLÓGICA

El método seguido ha sido el de excavación por unidades estratigráficas constructivas, sedimentarias e interfaciales de formación natural y antrópica. Al igual que en anteriores campañas, y con excepción de los estratos superficiales y los rellenos y fosas, todos los sedimentos primarios extraídos fueron cribados de forma sistemática. En estos casos se recogió la totalidad de los macrorrestos faunísticos y malacológicos y un amplio muestreo de los antracológicos. Así mismo, también se han recogido muestras de sedimentos para la obtención de restos carpológicos y antracológicos mediante flotación. Asimismo, se han registrado muestras representativas de pastas cerámicas y de restos de actividad metalúrgica para su posterior estudio por difracción de Rayos X, microscopía electrónica, fluorescencia de Rayos X y análisis de isótopos de plomo, en su caso.

El sistema de registro arqueológico se ha gestionado a través de un programa informatizado, desarrollado por miembros del equipo del proyecto, denominado *BARIA (Base de Archivos para el Registro Informatizado Arqueológico)* en su versión 2.1., desarrollada y mejorada a partir de la experiencia de campañas anteriores. Mediante el programa cargado en tabletas, el registro de la excavación, a la vez que se documentaba por escrito en papel, ha sido informatizado durante el mismo proceso de excavación. Posteriormente en el laboratorio se procede a la informatización del inventario de hallazgos en el mismo programa, al que se añade el registro planimétrico y una selección del registro fotográfico.

En la campaña de 2018 se ha efectuado de manera sistemática la realización de ortofotogrametría de las plantas finales e imágenes 3D de las estructuras arqueológicas mediante la técnica SFM (*Structure from Motion*). Los trabajos de ortofotogrametría de campo y de gabinete fueron efectuados por los ingenieros y profesores de Topografía de la Universidad de Sevilla, Antonio Pérez Romero y Carmen Marín Buzón.

4. RESULTADOS DE LA EXCAVACIÓN EN LA ZONA II

4.1. EL CORTE 21

En la campaña de 2018 se efectuaron diversos sondeos comprobatorios en el corte 21 (fig. 5) con el objetivo de ir finalizando sectores ya iniciados en campañas anteriores.

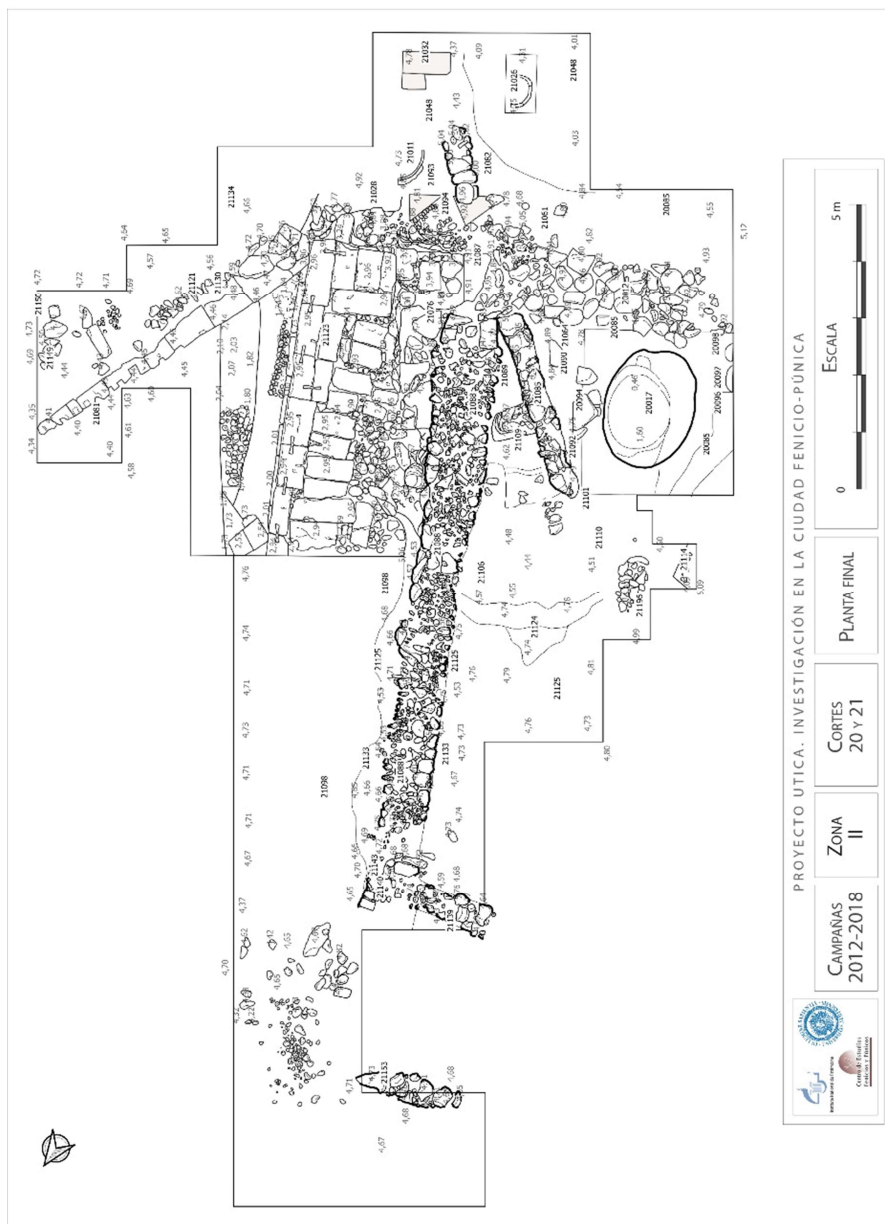


Fig. 5. Planta de los cortes 20 y 21 al finalizar la campaña de 2018



Fig. 6. Vista general del corte 21 al inicio de la campaña de 2018. En primer término, el muro de sillares 21132. A la izquierda el muro fenicio 21088-21099

En primer lugar, se procedió a excavar la Unidad Estratigráfica UE 21064, de especial interés por estar asociada a un muro fenicio 21083, cuya datación era necesario comprobar a fin de determinar con mayor exactitud su cronología posterior al muro fenicio 21088-21099 que marcaría el exterior hacia el Norte de un edificio de la fase fenicia temprana parcialmente destruido (fig. 6).



Fig. 7. Corte 21. Situación del sondeo de la UE 21064 junto al muro 21083

La UE 21064 se comenzó a excavar en 2014 y en esta campaña de 2018 se descubrió un sector de 1,09 m x 0,98 m, sin embargo, puesto que estaba adosado a los muros 21083 con un eje W-E y al muro 21086 con un eje N-S (figs. 7 y 8), se decidió reservar junto al primer muro 0,35 m para preservarlo y tomar muestras de fitolitos y pólenes, de tal forma que la superficie real que se rebajó fue de 0.65 m en el eje N-S y de 0.50 m en el eje E-W.

En esta unidad se registraron cerámicas fenicias, griegas geométricas, sardas, vilanovianas y autóctonas a mano, actualmente en curso de estudio, así como restos de adobes probablemente en relación con el muro 21089. A partir de las cotas de 4,46 m hacia el extremo W y de 4,43 del extremo E apareció una capa gris oscura, con muchas cenizas y una gran cantidad de carbones que se extiende 0,50 m hacia el E y 0,46 m hacia el W con algo de pendiente en dirección W. El material cerámico disminuye en cantidad, aunque cabe mencionar la recuperación de una piedra perforada, un fragmento de cerámica geométrica griega y parte de un punzón de cobre a 4,18 m. A esa profundidad había en el

extremo NE una pequeña mancha puntual con cenizas y carbones de 0,34 m dentro del nivel gris oscuro, finalizándose su excavación a la cota de 4,05 m.



Fig. 8. Corte 21. Excavación de la UE 21064. Vista final

El segundo pequeño sector excavado tuvo como objetivo la comprobación del final del extremo Este del muro fenicio 21088 que en este punto conserva 0,72 m de alzado (figs. 9-10). Se decidió desmontar un gran adobe verde de 0,10 m de grosor situado entre las cotas de 4,66 y 4,56 m, bajo el cual se excavó una pequeña superficie de 0,63 m en dirección S-N y 0,46 m en dirección E-W.

Una vez rebajado, aparecieron 3 piedras medianas alineadas en dirección 350° N, siendo la mayor de 0,28 x 0,32 m desde 4,53 m, pero cuyo desarrollo quedó cortado por la fosa romana 21081. Este estrato junto al muro consiste en una tierra gris marrón por la presencia de adobes que contenía una pequeña pieza de materia prima de marfil, un fragmento cerámico de *fine ware* fenicia y un gran fragmento de borde ánfora sarda.



Fig. 9. Corte 21. Excavación de la UE **

A partir de 4,27 m apareció un estrato gris con muchos carbones, la UE 21117, excavada parcialmente en 2015, así como una concentración de adobes rojizos en la zona central y dos cuencos muy fragmentados de *fine ware* dentro del mismo estrato. Desde la cota 4,11 aparece puntualmente una capa amarillenta, quizá por la presencia de adobes amarillos, aún con carbones en la parte inicial donde también continuaban algunos fragmentos de *fine ware* hasta 4.05 m. (fig. 10). Sin embargo, en el extremo N de la zona excavada, desde la cota 4,20 m, apareció una capa marrón, la UE 21125, sobre la que se asienta la capa gris, la cual buza de N a S en apenas 0,60 m de 4,20 a 3,89 m. Una vez identificado este estrato marrón se prefirió no excavarlo para conservar mejor el perfil (fig. 11).



Fig. 10. Corte 21. Excavación de la UE 21117 y del final del muro 21088-21099



Fig. 11. Corte 21. Excavación del final del muro 21088-21099 y la UE 21125 sobre el suelo geológico.

El tercer sector excavado dentro del corte 21 también estaba relacionado con el perfil E-W, el que mejor documenta el muro fenicio UC 21088-21099. En concreto se procedió a la limpieza, delimitación y excavación del pozo 21131, situado bajo dicho muro. El pozo presentaba una gran piedra de cierre integrada dentro de dicho muro que quedó así sellado e inutilizado el pozo (fig. 12). El pozo se construyó excavando una profunda fosa en el suelo geológico de greda de unos 140 cm de diámetro, en cuyo interior se construyó la estructura circular con mampostería de piedras y arcilla bien trabadas. El espacio entre la fosa y el muro fue relleno a cada lado del pozo con una masa de adobe gris marrón (fig. 13).



Fig. 12. Corte 21. Pozo 21131 bajo el muro fenicio 21088-21099.



Fig. 13. Corte 21. Estructura interior del pozo 21131.

Probablemente en los siglos III-II a.C., con motivo de la construcción del gran muro de sillares, muro 21132, al rebajarse el terreno desde la superficie para su cimentación, el pozo fue seccionado, introduciéndose en el mismo algunos fragmentos de cerámica del momento de la construcción. Además, al excavar el relleno del pozo, UE 21159 hasta la cota 2,64 m se recogió mayoritariamente cerámica fenicia en su interior, así como ostras fósiles, posiblemente depositadas intencionalmente en el interior del pozo antes de su sellado. La excavación continuó hallando a la cota 2,39 m abundantes restos de coral del interior del pozo y finalizó a la cota de 1,59 m pues afloró el nivel freático de agua, haciendo imposible continuar los trabajos.

Como cuarto sector de trabajo en el corte 21 se acometió la excavación del interior del edificio fenicio, del lado Sur del muro 21088-21097 (fig. 14). Por debajo del muro fenicio más reciente, muro 21083, y del estrato fenicio que se infrapone al muro, la UE 21100, la excavación había quedado interrumpida al

finalizar la campaña de 2015, con cotas iniciales de 4.52 en el extremo SW, 4.53 en el extremo NW, y 4.60 m en el extremo SE. En 2018, concretamente, se procedió a excavar la unidad estratigráfica UE 21109 asociada a una estructura de adobes marrones y amarillentos, la estructura 21162, en mal estado de conservación. En la UE 21109 se recuperaron algunos fragmentos de cerámica griega geométrica y un borde de ánfora sarda.



Fig. 14. Excavación del interior del edificio fenicio. A la izquierda, el muro 21088-21099

La estructura 21162 está formada por un muro de adobe grisáceo de 0,79 m visibles, con 12 cm de grosor, y una forma arqueada que se extiende bajo el perfil N por debajo del muro 21083 y reaparece en el perfil S a una cota similar (fig. 15). Hay puntos en que tiene 16 cm de grosor y alcanza los 6 cm de altura con una forma arqueada más marcada del lado E. La estructura tendría al menos 1,22 m de largo. En su interior se identificó una capa de adobe amarillenta que no cubría por completo toda su superficie, con un ancho máximo de 0,69 m. La

capa de adobe amarillo no tiene una distribución regular por toda la superficie y presenta abundantes carbones.

Al excavar el extremo W de la estructura 21162 para ver si presenta también un muro de adobe con la misma forma arqueada, no pudo definirse adecuadamente, quizás porque fue afectada por un conjunto de pequeños muretes de adobe superpuestos que en la campaña de 2015 denominamos muros 21105 y 21106. La estructura 21105 estaba rellena de un empedrado que apareció en 2015 completamente cubierto 4 cm por encima de corales y conchas marinas, las cuales aparecen también sobre la estructura 21162 formando una capa de corales de 3 cm de grosor.



Fig. 15. Excavación del interior del edificio fenicio. Estructura 21162

La estructura de adobes 21162 (fig. 16), aun cuando está incompleta y su superficie no está completamente cubierta de adobes no deja de recordarnos los altares fenicios taurodémicos de adobe, con forma de piel de buey, suficientemente conocidos en santuarios fenicios tempranos de los siglos IX-VIII a.C. en la Península Ibérica como La Rebanadilla (Sánchez et al. 2020: fig. 6) y El Carambolo fases III-IV (Fernández y Rodríguez 2010: 226-227) o en santuarios autóctonos en relación con los colonizadores fenicios, de los que tenemos ejemplos como Caura o más tardíamente Cancho Roano (Escacena e Izquierdo 2000, 2001: 131-134, Almagro et al. 2011-2012, Escacena 2018: 72-72).



Fig. 16. Excavación del interior del edificio fenicio.

Por último, como quinto sector de trabajo se procedió a efectuar un sondeo en el interior de la estructura de piedras 21137 que rellenaba el espacio entre el gran muro de sillares 21132 y el recorte de la base geológica para su construcción (figs. 17-18). Se rebajó desde 2.75 hasta 2.15 m, localizándose muy pocos materiales cerámicos, no diagnósticos, a mano y a torno. Al limpiarse poco después la zona excavada pues presentaba en su base una capa de adobe gris verdoso se apreció a la cota 2.00 m la existencia de un segundo nivel de grandes bloques tallados con eje 100° E que denominamos muro 21161, que se infrapone a la hilada superior 21132 con eje 90° E, quedando parcialmente visibles 3 bloques de la hilada inferior con dimensiones mínimas de 0.34 x 0.28, 0.39 x 0.42 y 0.28 x 0.38 m, pues sólo son la superficie que sobresale por debajo de la hilada superior de estos tres nuevos bloques.



Fig. 17. Localización en el corte 21 del sondeo en la estructura 21137 junto al muro 21132

Por otra parte, se apreció que junto a esta hilada de bloques tallados inferior hay en su extremo S una fosa de preparación de 0.28-0.30 de piedras pequeñas irregulares, pero bien colocadas, también cubierta por la última capa de adobe gris verdoso. Para uniformar el espacio junto a la capa geológica amarillenta que fue seccionada al construirse el muro de bloques tallados 21132, se ve que se rellenó con una capa de adobe gris azulado desde la cota 2.31 hasta la cota 2.06, con un grosor variable de 0.30-0.45 para calzar bien con la pared vertical de tierra geológica seccionada al construir el muro de bloques (fig. 19).



Fig. 18. Vista del sondeo en la estructura 21137 junto al relleno de la fosa 21098 y el muro 21132



Fig. 19. Detalle del sondeo mostrando la estructura 21137 una hilada de sillares bajo el muro 21132



Fig. 20. Detalle del tamaño del sillar del muro 21132 y la hilada inferior

Para tratar de definir la conexión de ambas estructuras superpuestas se amplió la excavación un poco hacia el E para observar mejor la estratigrafía, apreciándose que la estructura irregular de piedras 21137 consiste en varias capas alcanzando 0.98 m de altura. Una primera capa de piedras irregulares tiene una potencia de 16 cm, la segunda, más fina es de adobe gris de 5 cm; una tercera es de piedras irregulares de 18 cm, la cuarta es de adobe gris de 5 cm, la quinta de piedras irregulares de 44 cm y finalmente se observó una sexta capa de adobe gris verdoso más gruesa, de entre 10 y 14 cm de grosor, que se dispone sobre la superficie de la hilada inferior de bloques tallados 21161 (fig. 21).



Fig. 21. Detalle del tamaño del sillar del muro 21132



5. RESULTADOS DE LA EXCAVACIÓN EN LA ZONA I

5.1. EL CORTE 10

El área principal y más extensa excavada hasta la fecha, denominada corte 10, dibuja una figura aproximadamente rectangular, aunque ensanchada en su extremo Sureste, que abarca una extensión de unos 600 m², tras la campaña de 2018, en la que se han distinguido un total de 22 sectores delimitados por muros, de los que se han excavado total o parcialmente hasta 2018 algunos de ellos (sectores 2, 4, 13, 14, 21 y 22) (fig. 22). Durante la campaña de 2017 se acometió la excavación del sector 12, continuada en la campaña de 2018, en la que también se inició la del sector 20 (figs. 4 y 22).

En el corte se conserva parte de una *insula* romana del siglo I d.C., formada por los muros perimetrales 10064 y 10010 que contienen el sector urbano fenicio-púnico objeto de estudio. Tras el muro 10010 y con un fuerte desnivel discurre un *decumanus* descubierto en la campaña de 2012 en el corte 13 y junto al muro 10064 se sitúa un *cardo* descubierto en la campaña de 2013, bajo el que discurre una cloaca (fig. 22). Precisamente su descubrimiento ha sido uno de los objetivos de la campaña de 2018.

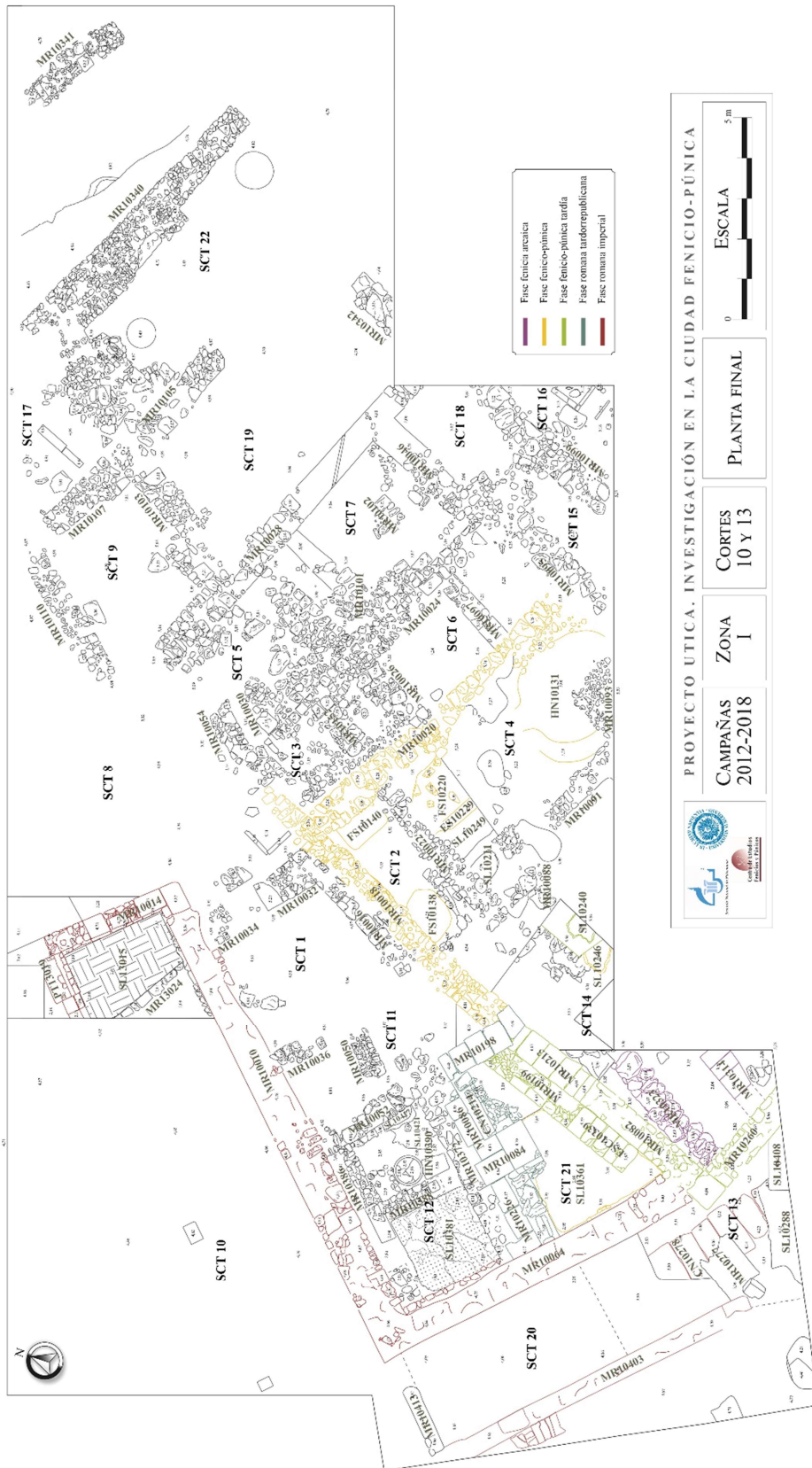


Fig. 22. Planimetría del corte 10 al final de la campaña de 2018

5.1.1. EL SECTOR 12

El sector 12 se ubica en la parte más occidental del corte 10, delimitado por los muros 10010, 10064, 10376 y 10052. Es uno de los sectores mejor definidos, su superficie ocupa un total de 11 m². La campaña de 2017 dio como resultado el descubrimiento de un hogar u horno doméstico 10390, de una vivienda fenicio-púnica que se abría a un patio interior con un pavimento de mortero y telas de mármol del tipo *pavimenta púnica*, denominado suelo 10381, asociados a los muros 10386 y 10388 (figs. 23-25).

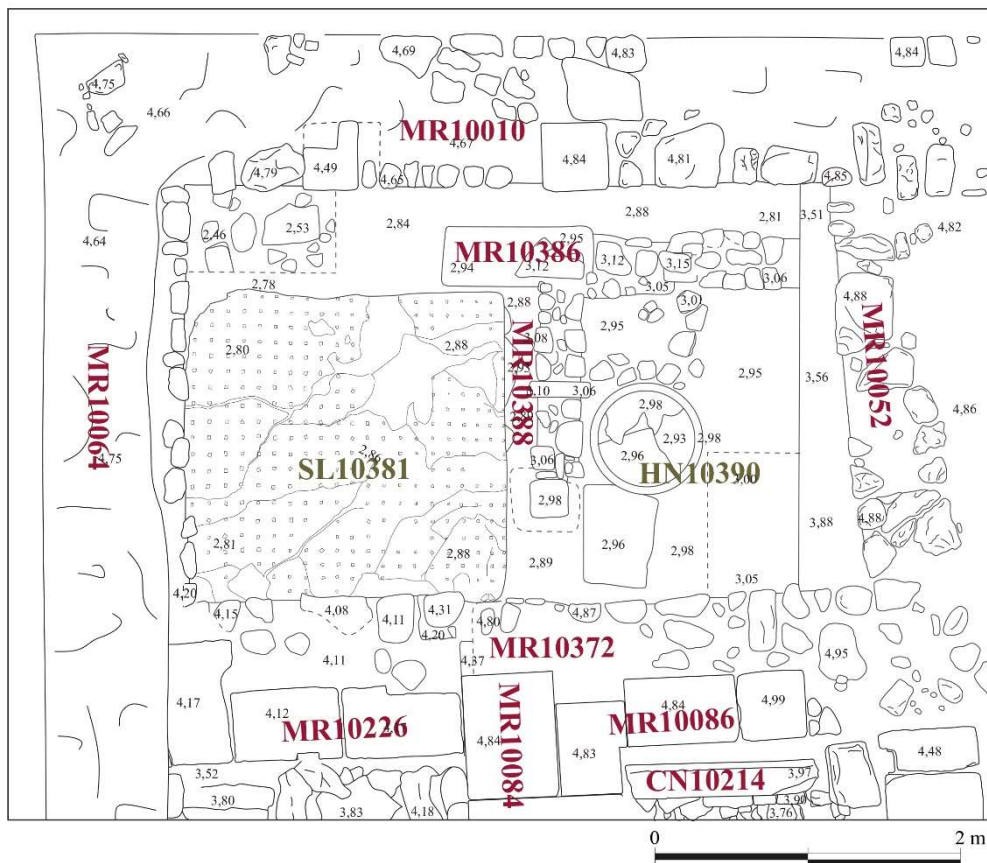


Fig. 23. Planimetría del sector 12 al final de la campaña de 2017

En la campaña de 2018 se ha procedido a excavar el perfil estratigráfico Noreste que se dejó en la anterior campaña, hasta hacer visibles completamente los muros que delimitan la vivienda datada posiblemente en el siglo III a.C. (fig. 25).



Fig.24. Vista final del sector 12 al final de la campaña de 2017 desde el Oeste



Fig. 25. Vista del sector 12 al final de la campaña de 2018 desde el Oeste

5.1.1. EL SECTOR 20

La excavación del sector 20 dio como resultado la delimitación de una calle de orientación N-S aproximadamente, o *cardo*, del que teníamos noticia por la existencia de una canalización subterránea y el pavimento de tierra batida SL 10288 que lo cubría, descubiertos en la campaña de 2013. En esta campaña se ha exhumado el muro occidental del *cardo*, denominado muro 10403, que junto al muro paralelo 10064 forman el *cardo* con una anchura de 2,65 m. (fig. 26). Como prolongación del muro 10010 se localizó el muro 10413 que al parecer fue construido en época tardorromana para cerrar el *cardo* y aprovechar su espacio en una estancia que debió estar revestida de estuco al interior, según nos indica su derrumbe bajo un suelo más tardío, el suelo 10408, que debió pavimentar la estancia creada al cerrar la calle.



Fig. 26. Vista del *cardo* del sector 20 del corte 10. Al fondo, el muro 10413 que cerró la calle en época tardorromana.

6. RESULTADOS DE LA EXCAVACIÓN EN EL ÁREA ORIENTAL DEL SECTOR I

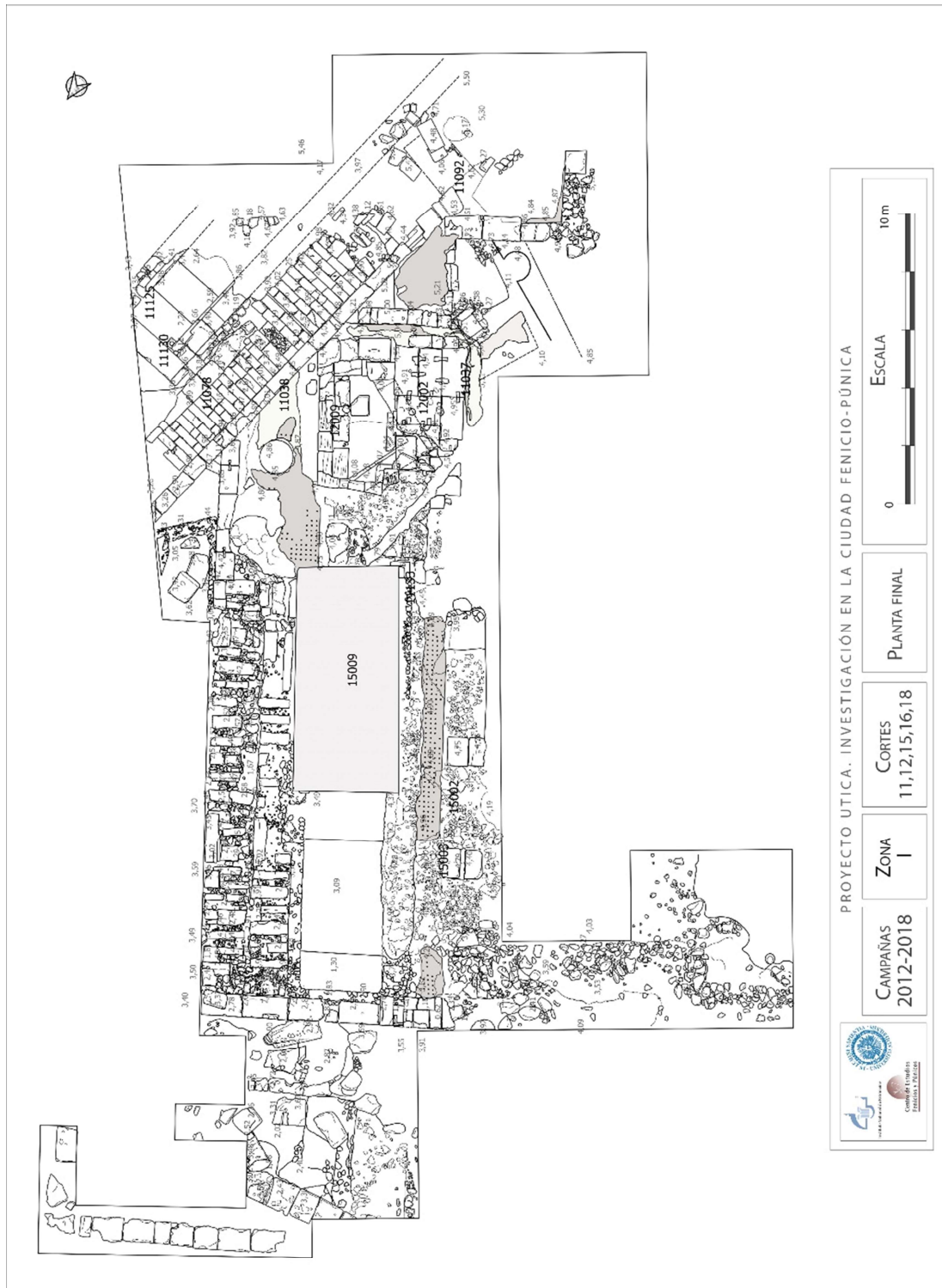


Fig. 27. Planta final de los cortes 11, 12, 15, 16 y 18 en la campaña de 2018.

6.1. EL CORTE 11: SECTOR D

En este corte se amplió la excavación de uno de los sectores meridionales donde se localizaba una habitación que formaba parte del templo B del siglo IV a. C. El muro 11003 se unía al muro 11008, cuya cimentación es contemporánea a la construcción del templo, el siglo IV a.C. Se confirmó que esta habitación estuvo en uso hasta el siglo II o I a.C. por las cerámicas depositadas sobre el pavimento 11033 (fig. 28).



Fig. 28. Sector D del corte 11

6.2. EL CORTE 15: SECTOR B

El área que constituye el denominado Sector B del corte 15 es una ampliación hacia el noreste del corte 15, excavada durante las campañas de 2017 y 2018. Está delimitado por el corte 15, Sector A al sureste, por el muro perteneciente a la cisterna romana 15009 al noreste y por el corte 16 Sector B al noroeste.

El objetivo al realizar esta ampliación, con una extensión inicial de 0,5 x 1 m, que fueron ampliados hasta los 2 x 1 m, fue conocer mejor la estratigrafía del templo, en concreto la prolongación del pavimento 15002 excavado casi por completo como parte del corte 15 y comprobar así su desarrollo hasta el límite con el corte 16B, coincidiendo con la fosa de expoliación romana (fig. 29). denominada UE 15004. Presenta una coloración amarillenta, similar a la documentada sobre el empedrado.



Fig.29. El sector B del corte 15 desde el Norte



Fig. 30. El sector B del corte 15

En la campaña de 2018 se procedió también a limpiar el basamento de uno de los pilares del pórtico suroccidental del templo B denominado 15003, y a excavar la superficie del corte, UE 15000, en dirección NE unos dos metros hasta unirlo con el corte 16B con el objetivo de completar la lectura estratigráfica del templo (fig. 29-30).

Esta ampliación permitió comprobar cómo el basamento del pilar se asentaba sobre el relleno de piedras dispuesto entre el muro de cimentación de sillares 11176 que delimitaba el edificio del templo descubierto en la campaña de 2017 (López Castro et al. 2020 a) y el recorte en el talud en el lado suroccidental del perímetro de la base del templo confirmado en esta campaña (fig. 34).

De esta forma, el templo B se cimentaba sobre una compleja plataforma de piedra que en el lado oriental emplea bloques dispuestos a soga y tizón alternando con mampuestos trabados con barro como técnica constructiva,



según se pudo verificar en las campañas de 2016 y 2017 (López Castro *et al.* 2020 a, López Castro *et al.* 2021).

En el lado occidental se recortó la greda de la base geológica adosando el muro de sillares perimetral 11176 y rellenando de piedras el espacio entre el recorte en el terreno y el muro perimetral formando una estructura compacta. Es muy probable que la técnica constructiva sea la misma, pues en la campaña de 2016 se descubrieron en el sector F bloques alargados iguales a los empleados en el lado oriental de la plataforma, si bien situados en posición secundaria en el relleno de la fosa de cimentación de la cisterna romana 11160. Esta fosa rompió la plataforma de fundación por el lado occidental, así como el muro perimetral mencionado, afectando también al relleno de piedras que separaba el muro perimetral del recorte en el suelo geológico.



6.3. EL CORTE 16: SECTORES B, C Y D

6.3.1. EL SECTOR B

El corte 16, de una longitud de 15 x 3 m une el corte 10 con el corte 11, es decir los sectores occidental y nororiental de la Zona I. Su objetivo era el de obtener una lectura estratigráfica de la unión de dos áreas que estuvieron funcionando contemporáneamente: el templo B del siglo IV a.C. documentado en los cortes 11, 12 y 15 y el área urbana documentada en el corte 10 (fig. 4).

Para facilitar su excavación se ha dividido en varios sectores: B, C y D. El sector B del corte 16 tiene unas dimensiones de 6,5 x 3 m y queda unido al corte 15 en el sector B por el sureste y al sector F del corte 11 por el norte. La excavación del sector B dio como resultado una fosa de expoliación de época romana. Bajo la UE 16000 superficial se localizó la UE 16001 en el área centro oriental del sector, consistente en un lecho o acumulación de piedras de 1,60 x 1,15 m aproximadamente. Bajo las piedras de la UE 16001 se distinguió la UE 16002, un estrato de tierra de color rojizo con piedras. Casi en superficie y sobre la UE 16005 se descubrió un fragmento arquitectónico consistente en una gola egipcia, denominada UE 16003 (figs. 31-32).



Fig. 31. Sector B del corte 16. UUEE 16001, 16002 y gola egipcia 16003

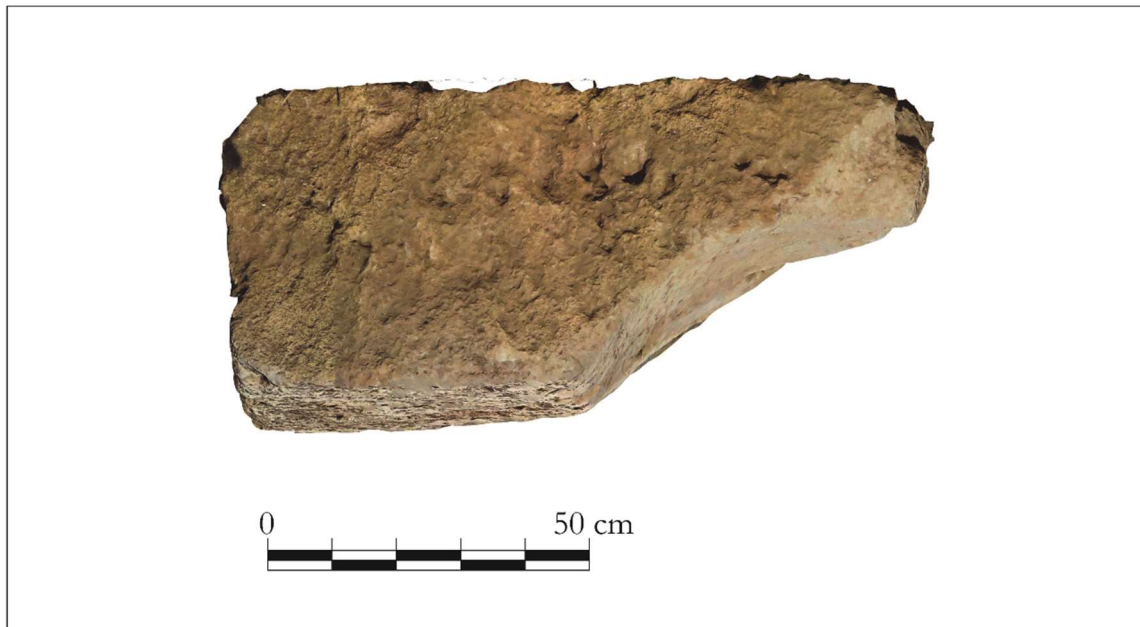


Fig. 32. Gola egipcia 16003

El fragmento de gola egipcia conserva el caveto de cuarto de círculo de la gola egipcia (fig. 32) y tiene unas medidas de 50 cm de altura desde la base, por una anchura total desde el borde del listel superior de 100 cm. Conviene subrayar que, a diferencia de la mayoría de ejemplos de gola egipcia conocidos en Túnez, que en una pieza presentan caveto y toro o línea de imposta del remate, en Utica los remates en gola egipcia se efectúan en dos bloques, la inferior con el toro y la superior con el bocel, como es el caso de la gola del corte 16. El sillar con toro se colocaría bajo el bloque con el caveto de la gola, que quedaría así dividida en dos piezas en dos filas de bloques de sillares. Esta característica es distintiva de otros ejemplos de gola egipcia uticensis (Lezine 1960: 97, n 4, fig. 51, 97-100; Prados 2008: 217-219).

La gola egipcia es un elemento recurrente en la arquitectura fenicia y cartaginesa (Lezine 1961: 97-100), conocida en la arquitectura fenicia desde el siglo VIII a.C. y difundida en Occidente al menos desde el siglo VI a.C. (Prados 2008: 218-219). El hallazgo de una gola, aunque superficial, en las proximidades del templo B y probablemente procedente de una fosa de expolio, podría ser un indicio del empleo de un entablamento rematado con gola egipcia en el programa decorativo de uno de los templos descubiertos en las excavaciones del equipo tunecino-hispano.

Bajo la unidad estratigráfica superficial se dispone la UE 16004, una gran fosa de expolio que recorre todo el sector y que se había registrado en 2016 en la excavación del contiguo sector F del corte 11. La UE 16005 es un estrato de tierra de color amarillento, que se dispone junto a la UE 16006, situada bajo la UE 16000 en el área noroccidental del sector, consistente en un paquete de tierra marrón con piedras sueltas que forma el relleno de la fosa de expoliación 16004. La extensión de la fosa de expolio es de 6,5 m de longitud x 1,20 de anchura. El relleno de la fosa está formado por las UUEE 16005, 16006, 16007 y 16008 que alternan concentraciones de piedras en cantidad variables junto a la tierra marrón del relleno, que en el caso de la UE 16008 adopta un color negruzco (fig. 33).



Fig. 33. Vista del Sector B del corte 16 con la fosa de expolio UE 16004 y el relleno de las UUEE 16005-16008. A la izquierda el Sector 16 C antes de su excavación.

La excavación del Sector B del corte 16 permitió completar la lectura estratigráfica del templo fenicio-púnico del siglo IV a.C. en su lado suroeste para conocer el sistema de cimentación (fig. 34) mediante una sección estratigráfica de los cortes 11 (sector F) 15 (sector B) y 16 (sector B) como ya ha sido descrito anteriormente.



Fig. 34. Sección estratigráfica de los cortes 11 y 15 en su extremo noroeste y del sector B del corte 16 mediante ortofotogrametría SFM

6.3.2. EL SECTOR C

El sector C es una ampliación al oeste del sector B del corte 16 con una extensión de 4 x 3 m que se unió al sector D. El objetivo era el de documentar cómo se producía el cambio estratigráfico en el área cercana a la fosa 16004 y verificar cómo ésta cortaba el suelo natural que ya se había documentado en el sector D del corte.

Inmediatamente bajo el estrato superficial 16000 con tierra y vegetación se disponía un estrato bastante compacto y de color marrón claro y a veces amarillo, la UE 16010 que contenía cerámica del periodo arcaico como fragmentos de cerámica fenicia de engobe rojo, fragmentos de cerámica sarda a mano y algunos fragmentos amorfos de cerámica a mano líbica. Entre este estrato y sobre la greda que conforma la base geológica se descubrió parte de una estructura de planta cuadrangular formada por dos muros de piedras trabados con arcilla amarillenta: el muro 16011 con orientación este-oeste que hace ángulo al noreste con el muro 16012 dispuesto en sentido norte-sur (figs. 35-36). El muro 16011 conserva sólo una hilada de piedras y una longitud de 1,95 m, mientras que el muro 16012 mantiene dos hiladas de piedras y una longitud de 1,42 m. Ambos tienen una anchura aproximada de 50 cm. Una posible tercera estructura es la formada por algunas piedras alineadas, la UE 16013, que se sitúa en el lado este, próxima al muro 16002.

El interior de la estructura estaba relleno por la UE 16014 formada por una concentración de corales que se disponían hasta el suelo geológico 16009, donde un agujero de forma semicircular y unos 10 cm de profundidad, la UE 16015 se encontraba relleno de coral de la UE 16014.

Al exterior de la estructura se encuentra la fosa de expoliación 16004 y su relleno 16005, bajo el que se sitúa la UE 16017 que no llegó a ser excavada. Al exterior de la estructura, y en el extremo oeste del sector C del corte 16 se delimitaron una serie de tres piedras aparentemente alineadas a las que se denominó UE 16016.



Fig. 35 Sector C del corte 16: estructura del siglo VII a.C.



Fig. 36. Sector C del corte 16: estructura del siglo VII a.C.



6.3.3. EL SECTOR D

El Sector D, el de mayor longitud, de 8,5 x 3 m es el que se une al corte 10 (fig. 4) y tras levantar la capa de tierra vegetal superior UE 16000 se encontraba la base geológica de greda arcillosa amarillenta característica del yacimiento, por lo que este sector resultó absolutamente estéril.

6.4. EL CORTE 18: SECTORES C Y D

6.4.1. EL SECTOR C

En este corte se procedió a la excavación de dos sectores C y D. El primero se efectuó con el fin de localizar nuevos elementos arquitectónicos caídos pertenecientes a los templos, en particular al templo B fenicio-púnico, con el cual limita el corte 18 al Noroeste. El sector C se abrió entre varias palmeras, con una extensión de 1,30 x 2,50 m a continuación del sector B del corte 18, junto al área en la que se descubrió en la campaña de 2017 un fuste de columna. Aunque se identificaron algunos fragmentos de sillares, no aparecieron fragmentos arquitectónicos relevantes (fig. 37).



Fig. 37. Corte 18, sector C con sillares derrumbados.

6.4.2. EL SECTOR D

Por su parte, el sector D se abrió con una extensión de 6,30 x 4 m con el mismo objetivo y con el de comprobar la continuidad de las estructuras localizadas en la campaña de 2017 al Noreste de este sector, verificar si tienen relación o no con el templo B y establecer su cronología.

Todos los estratos excavados durante esta campaña se corresponden esencialmente con niveles de derrumbe y de relleno, en los que se aprecia prácticamente la continuidad del mismo fenómeno encontrado durante la campaña de 2017 en el sector B del corte 18.

La limpieza del estrato superficial 18000, reveló dos grandes estratos superficiales: la UE 18027 compuesta por tierra beige claro más o menos compacta y derrumbe con piedras de varias dimensiones y la UE 18028, una capa de tierra de color grisáceo cortada por la fosa 18008 de una tubería moderna de conducción de agua, la UE 18009 (fig. 38).



Fig. 38. Inicio de la excavación del sector D del corte 18

También apareció bajo el estrato superficial el muro 18030 con orientación norte-sur en el ángulo noroeste del corte, así como un gran bloque constructivo derrumbado denominado 18031 que una vez avanzada la excavación se comprobó su deposición sobre la UE 18045 (fig. 39).

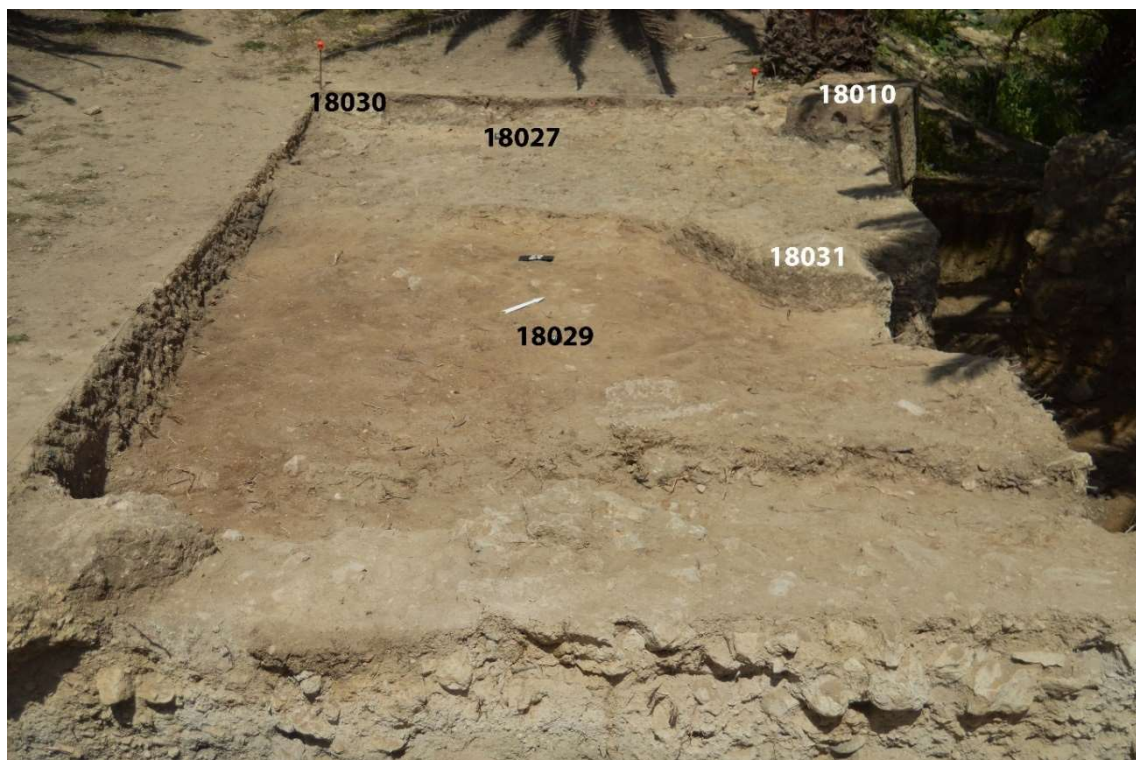


Fig. 39. Unidades estratigraficas al inicio de la excavacion en el sector D del corte 18

La excavación de la UE 18027 reveló los fosa 18032 con su relleno UE 18033, situada en el extremo noreste del pozo, a la altura del pilar 18010 y la UE 18034, un estrato de tierra marrón claro, heterogéneo y friable que se extiende por la parte norte del sector. A su vez, la excavación de 18028 descubrió la UE 18029, un estrato de tierra marrón oscuro, friable y heterogéneo. Esta unidad cubre la UE 18035, un estrato de tierra friable, de color gris a beige, que se extiende por la parte sur del sondeo (figs. 39-40).

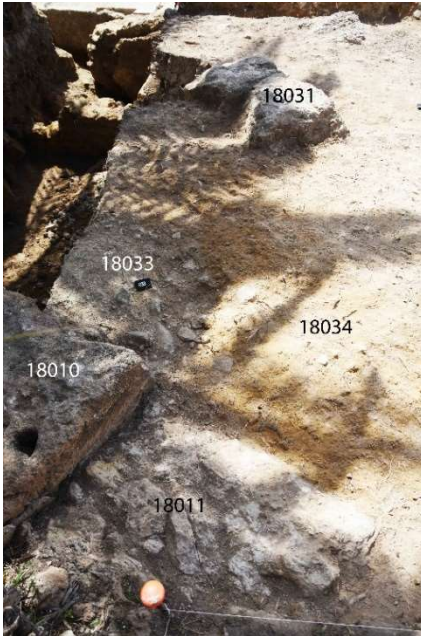


Fig. 40. . Estructuras y unidades de derrumbe en el sector D del corte 18

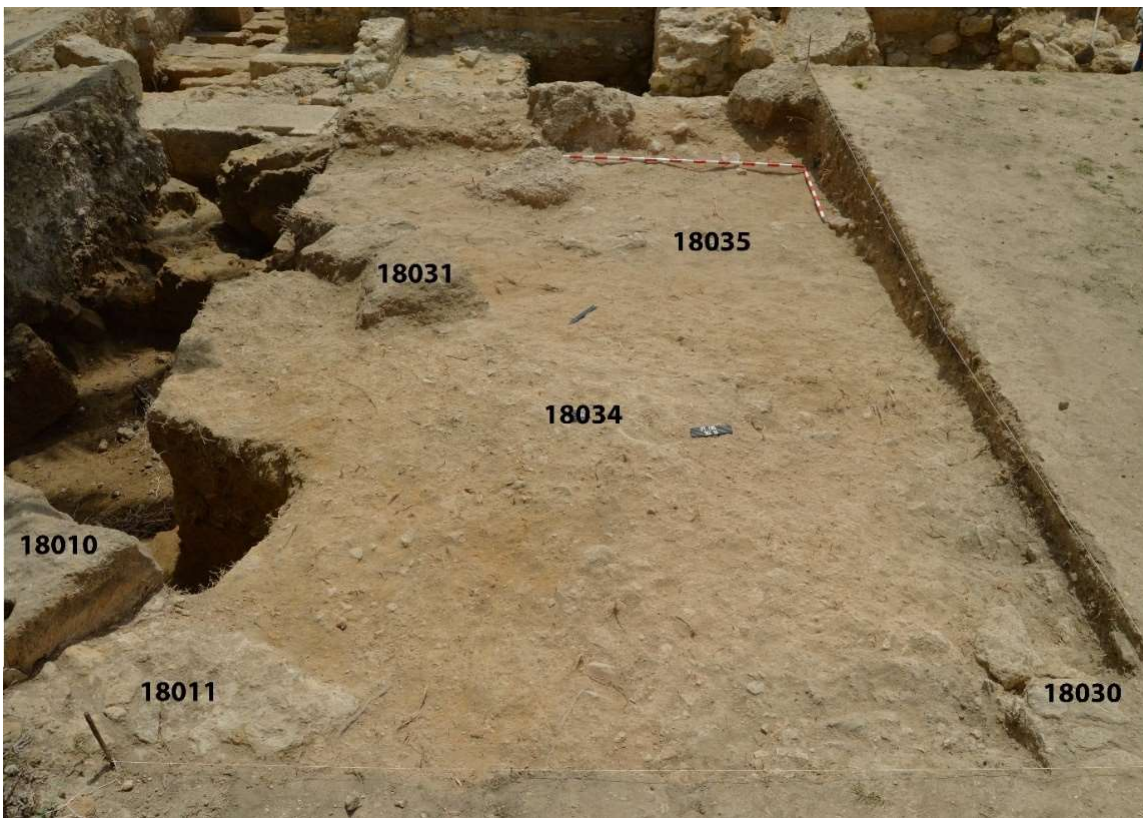


Fig. 41. Estructuras y unidades estratigráficas de relleno y derrumbe en el sector D del corte 18

Bajo la UE 18034 se excavó la UE 18036, un estrato de tierra arenosa amarilla y friable con desrrombe de piedras, que ocupa el lado noreste del sondeo y se apoya en el muro 18010 cortado por la fosa 18032. También se excavó la UE 18037, una capa de tierra friable de color marrón oscuro que ocupa la parte central del sector. Al noroeste se dispone la UE 18038-18042, un derrumbe de piedra y entre éste y el muro 18030, un estrato de color rojizo, la UE 18039 que se superponía a la UE 18040, un estrato de tierra y derrumbe (fig. 42).

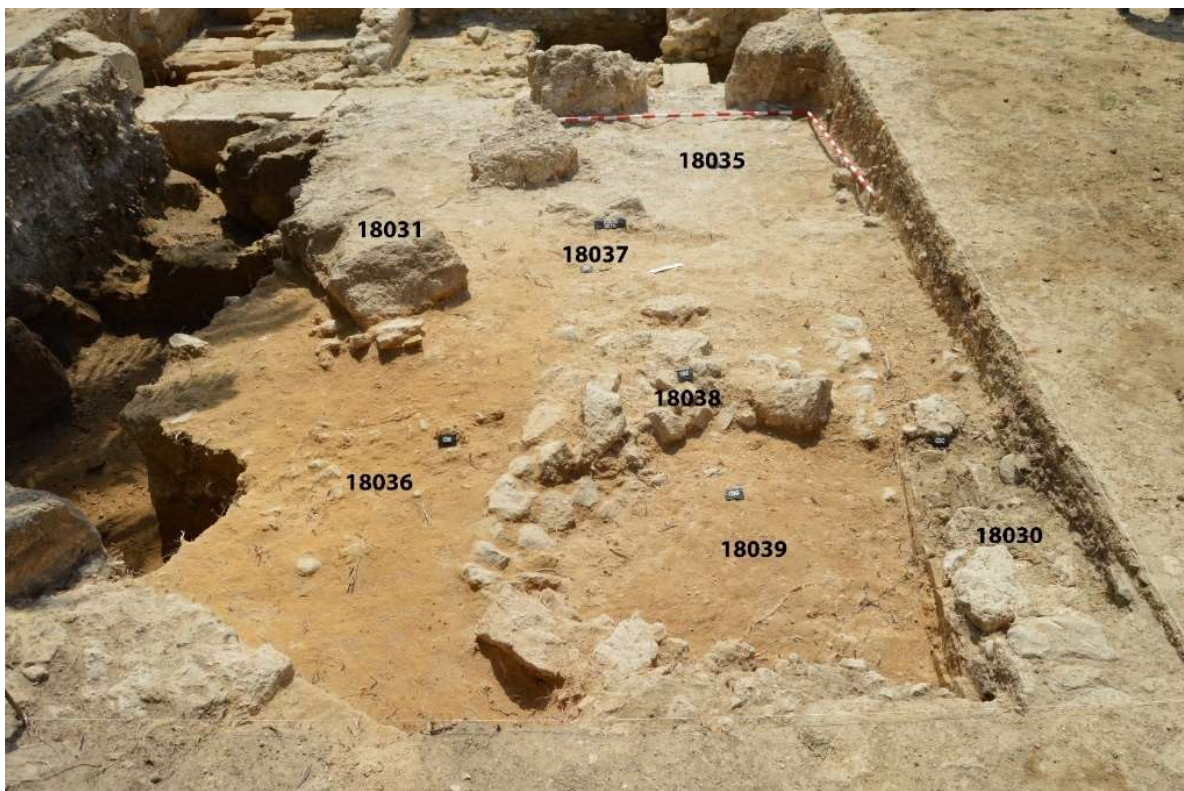


Fig. 42. Estructuras y unidades estratigráficas de derrumbe en el sector D del corte 18, al norte del Templo B

Al sur del derrumbe 18038-18042, apoyado sobre el muro 18030, se extendía la UE 18041, un estrato grisáceo de tierra y derrumbe, bajo el que se disponía la UE 18046. Al sur de la UE 18041 y bajo la UE 18035 se localizó la UE 18043, de tierra compacta y gris (fig. 43), bajo la que se situaba la UE 18047 (fig. 44) que no se excavó.



Fig. 43. Derrumbe sobre la posible cisterna delimitada por el muro 18030

Junto al muro 18016, en la parte sureste del sector se dispone la UE 18044, un estrato gris oscuro, deleznable y heterogéneo, bajo la cual se encontró la UE 18048. La excavación de la UE 18036 mostró la UE 18045, un estrato de tierra heterogéneo y friable, así como el posible muro 18049. Al sur del derrumbe 18042 se localizó la UE 18046, un estrato de tierra gris y compacta de la misma composición que la UE 18043, con la única diferencia de la presencia de algunos nódulos de tierra oscura debido al derrumbe de los escombros (fig. 44).



Fig. 44. Estructuras y unidades estratigráficas de derrumbe en el sector D del corte 18

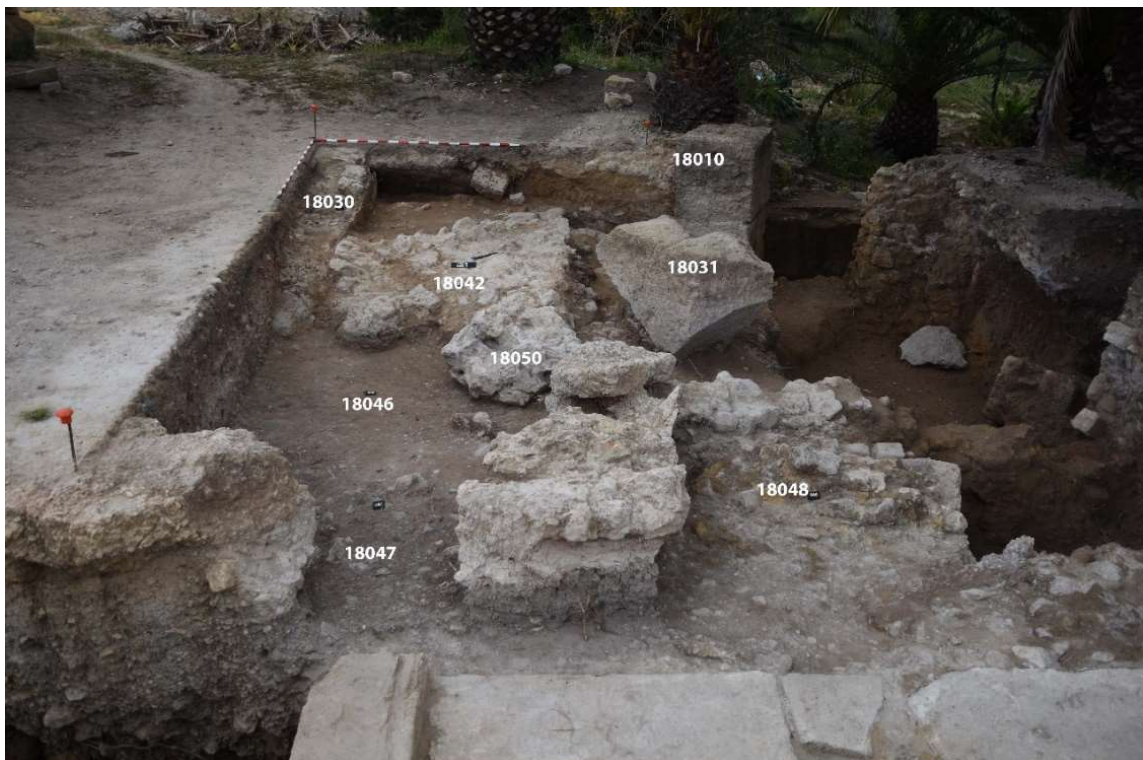


Fig. 45. En el ángulo superior izquierdo se observa el muro abovedado 18030 de una cisterna romana en la esquina de la misma.

La excavación documentó la continuidad del muro 18016 descubierto en la campaña de 2017, que forma ángulo en este sector con el muro 18030 y un derrumbe formado por las UE 18031 y 18048 con piedras de diferentes dimensiones al sur del muro 18049 (fig. 45).

En efecto, se pudo comprobar la continuidad del muro 18030 correspondiente a una cisterna de época romana de grandes dimensiones que se disponía en dirección Noreste-Suroeste, y que conservaba el arranque de la bóveda (fig. 46).

De este derrumbe forma parta la UE 18050 formada por un grupo de fragmentos de elementos arquitectónicos desplomados que incluyen un capitel corintio estucado con un busto de arenisca



Fig. 46. Derrumbe con elementos arquitectónicos y muros de cisterna en el sector D del corte 18



Fig. 47. Capitel historiado con cabeza y rostro humanos *in situ*



Fig. 48. Detalle del capitel historiado



Fig. 49. Capitel historiado de la *Maison des chapiteux historiques* de Utica, según Lezine

Es del mismo tipo que el encontrado en la casa de los capiteles historiados, cuya cabeza se recogió en otra casa del extremo occidental de la ínsula II . e puede fechar en la segunda mitad del siglo I a.C., hacia el 40-30

Asimismo se descubrió un capitel con relieve antropomorfo en el relleno exterior de la cisterna (figs. 47-48). Este tipo de capiteles se conocen en Utica en edificios de finales del siglo II a.C. o de la primera mitad del I a.C., como la *Maison des chapiteaux historiés* y se datan hacia mediados del siglo I a.C. (Lezine 1956: 35, 1970: 43, 57) por lo que es muy improbable que pueda asociarse al templo fenicio-púnico B, del siglo IV a.C.

7. INTERVENCIONES DE CONSOLIDACIÓN Y RESTAURACIÓN

Durante la campaña de excavaciones y con posterioridad a la misma se efectuaron labores de consolidación de los muros fenicio-púnicos del corte 10, en particular en los sectores más orientales del área excavada. Durante la campaña, bajo la dirección del restaurador del equipo, Manuel López-Gay, se iniciaron las tareas de consolidación. Para ello se ha empleado una mampostería efectuada con las mismas piedras de la última hilada conservada de los muros, reintegrados con piedras procedentes de los derrumbes excavados y trabadas con un mortero de cal apagada y arena amarilla de albero. Dicho mortero, se coloreó con cales hidráulicas hasta obtener una coloración parecida a la original, pero diferente, a fin de marcar las partes reintegradas de los muros excavados. Los trabajos de consolidación continuaron durante los meses de verano bajo la supervisión del codirector de la excavación, Dr. Ben Jerbania.



Fig. 50. Vista de las estructuras del corte 10 tras los trabajos de consolidación



Fig. 51. Vista de las estructuras del corte 10 tras los trabajos de consolidación



Fig. 52. Vista de las estructuras del corte 10 tras los trabajos de consolidación

Finalmente, al objeto de preservar durante el invierno las áreas excavadas se procedió a cubrir con geotextil y plástico industrial los restos arqueológicos descubiertos. Sobre estos elementos se dispusieron sacos con arena de albero y capas livianas de tierra que sostuvieran el geotextil y permitieran su fácil retirada en las siguientes campañas de excavaciones.



Fig. 53. Tareas de cubrición con geotextil y plástico de las estructuras del corte 18 y del corte 15.



8. CONCLUSIONES PRELIMINARES

La campaña de 2018 ha confirmado el interés y la antigüedad del edificio fenicio del corte 21, próximo al pozo 20017. Los trabajos de 2018 no han hecho posible identificar la posible funcionalidad del mismo, aunque la aparición de una estructura de adobe cuya forma recuerda los altares en forma de piel de buey podría aportar algún indicio. No obstante, esperamos poder hacerlo con la información obtenida en campañas posteriores. Por su parte, los sondeos en las estructuras de cimentación del gran muro de sillares del corte 21 apuntan a una datación tardía, hacia los siglos III-II a.C., cuya funcionalidad no es posible determinar aún, si bien muy probablemente debió corresponder a la fundación de un edificio de grandes proporciones.

Los trabajos efectuados en los cortes 15 y 16 han permitido conocer mejor el sistema constructivo del Templo B fenicio-púnico del siglo IV a.C., en particular a las técnicas empleadas en la fundación del edificio, así como recuperar elementos arquitectónicos del mismo, como una gola egipcia en piedra arenisca.

Un dato importante ha sido la localización de una estructura a la que se asocian cerámicas del siglo VII a.C. en las inmediaciones del espacio ocupado por los templos. La estructura fue construida sobre la base geológica y quizá es anterior a la construcción del más antiguo de los templos, lo que induce a confirmar la fecha construcción de dicho templo A durante la segunda mitad del siglo VII a.C.

La excavación parcial del espacio intermedio entre el área urbana del corte 10 y el área de los templos en los cortes 11-16 aporta datos sobre la ausencia de ocupación humana. Ello podría deberse, bien a un intenso arrasamiento de las hipotéticas construcciones posteriores, o bien a que ese espacio no fuera ocupado en la Antigüedad por pertenecer al *temenos* del templo A y del templo B y quedar al margen de la reordenación del espacio efectuada en época imperial.

De ser correcta esa hipótesis, quizá el muro noreste de la calle nororiental del corte 10, localizada en los sectores 22 y 19 durante la campaña de 2016,

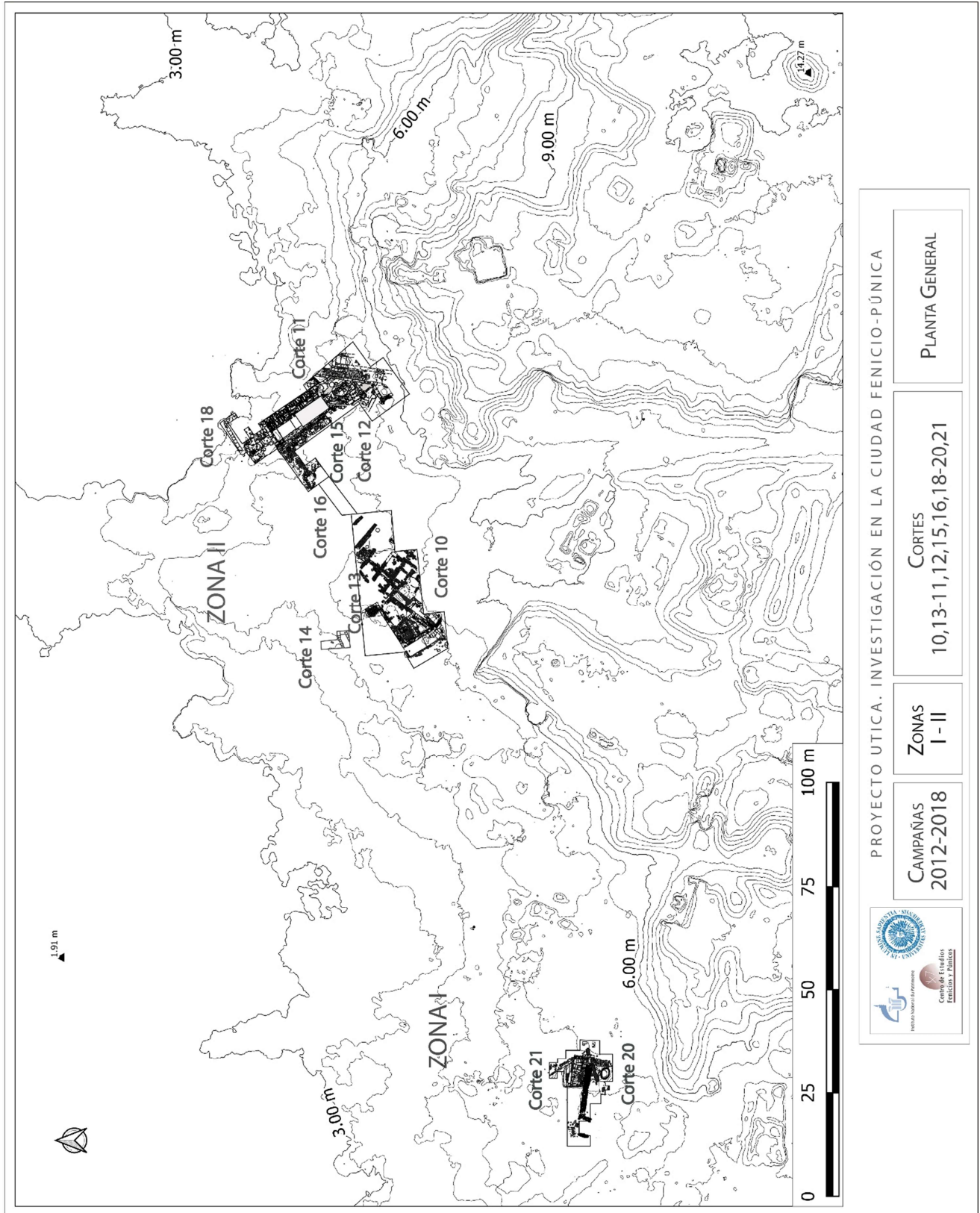


podría delimitar un espacio o patio al que se abría el pórtico del templo B dentro del hipotético recinto sagrado. Una hipótesis que habría que confirmar en ulteriores campañas.

Finalmente, el descubrimiento de una gran cisterna en el corte 18 con una orientación perpendicular a la del templo B, así como el hallazgo de un capitel historiado del siglo I a.C. sobre el derrumbe de dicha cisterna, formando parte de un derrumbe, podría estar indicando la existencia de un tercer templo construido posiblemente al destruirse el Templo B en el siglo I a.C., como consecuencia de la reestructuración urbanística que implicó el trazado de las escaleras monumentales excavadas en las campañas de 2013-2015. Esta hipótesis, no obstante, sólo podría ser verificada en ulteriores campañas de excavación.

Un logro importante de la campaña ha sido la realización de un vuelo con dron para obtener datos cartográficos para la realización de un modelo digital del terreno (MDT) e imágenes de video aéreas con fines de difusión científica.

Los trabajos de consolidación y restauración efectuados en esta campaña suponen el primer paso para hacer posible el cumplimiento de uno de los objetivos principales del proyecto, como es la musealización de los restos arqueológicos para hacerlos visitables al público.



PROYECTO UTICA. INVESTIGACIÓN EN LA CIUDAD FENICIO-PÚNICA

CAMPAÑAS 2012-2018

ZONAS I - II

CORTES 10,13-11,12,15,16,18-20,21

PLANTA GENERAL

Fig. 54. Plano general de la excavación al final de la campaña de 2018



9. BIBLIOGRAFIA

- Ben Jerbania, I., López Castro, J.L., Sánchez Moreno, A., Ferjaoui, A., Fumadó, I., Mora, B., Ruiz Cabrero, L.A. y Abidi, F. (2020 a): "El área urbana fenicio-púnica del sector Norte de Utica", en S. Celestino y E. Rodríguez (eds.): *A Journey between East and West in the Mediterranean. IX International Congress of Phoenician and Punic Studies (Mérida, 2018)*. I. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Mérida, pp. 369-380.
- Ben Jerbania, I., López Castro, J.L., Ferjaoui, A., Ferrer Albelda, A., Pardo Barrionuevo, C.A., Peña Romo, V., Jendoubi, K. et Khalfalli, W. (2020b): "Architecture Phénico-punique dans le secteur des temples à Utique", en L. Ben Abid, F. Prados et M. Gira (Eds.), *De Carthage à Carthagène. Bâtir en Afrique et en Ibérie durant l'Antiquité*, Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico, Universidad de Alicante, pp. 61-90.
- Ferrer Albelda, E., López Castro, J.L., Ben Jerbania, I., Pardo Barrionuevo, C., Ferjaoui, A., Peña Romo, V. y Khalfali, W. (2020), "Los templos fenicio-púnicos del Sector Norte de Utica", en S. Celestino y E. Rodríguez (eds.): *A Journey between East and West in the Mediterranean. IX International Congress of Phoenician and Punic Studies (Mérida, 2018)*. I. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Mérida, pp. 393-405.
- Lezine, A. (1956): "La maison des chapiteux historiés á Utique", *Karthago VII*, pp. 1-53.
- Lezine, A. (1960): *Architecture punique. Recueil de documents*, Tunis
- Lezine, A. (1970): *Utique*, Tunis.
- López Castro, J.L., Ferjaoui, A., Peña Ruano, J.A., Teixidó Ullod, T., Ghazouami, M., Adroher, Auroux, A. y Ben Nejma, M. (2010): "Proyecto Utica. Informe de los trabajos arqueológicos efectuados en la ciudad fenicio-púnica de Utica (Túnez). Campaña de 2010, *Informes y trabajos 7*, pp. 360-371.



- López Castro, J.L., Ferjaoui, A., Adroher Auroux, A., Arbi, F., Ben Jerbania, I., Dridi, F., Essaadi, F., Ferrer Albelda, E., Fumadó Ortega, I., Martínez Hahn Müller, V., Mederos Martín, A., Pardo Barrionuevo, C.A., Peña Romo, V. y Sánchez Moreno (2014): A. "Proyecto Útica. Investigación en la ciudad fenicio-púnica", *Informes y trabajos* 11, pp. 201-219.
- López Castro, J.L., Ferjaoui, A., Ben Jerbania, I., Jendoubi, K., Ferrer Albelda, E., Fumadó Ortega, I., Martínez Hahn Müller, V., Pardo Barrionuevo, C.A., Sánchez Moreno, A., Fumadó Ortega, I., Mederos Martín, A., Carpintero Lozano, S., Dhibi, C., Maldonado López, G., Mora Serrano, B., Niveau de Villedary, A., Peña Romo, V., Ruiz Cabrero, L., Souissi, I., Khalfalli, W., Dridi, F. y Essaadi López Castro, J.L., Ferjaoui, A., Mederos Martín, A., Martínez Hahn Müller V., Ben Jerbania, I. (2016a): "La colonización fenicia inicial en el Mediterráneo Central. Nuevas excavaciones arqueológicas en Utica (Túnez)", *Trabajos de Prehistoria* 73 (1), pp. 68-89.
- López Castro, J.L., Ferjaoui, A., Ferrer, E., Pardo, C., Ben Jerbania, I. y Peña, V. (2016b): "Un edificio fenicio-púnico monumental en Utica (Túnez)", *Aula Orientalis* XXXIV, 2, pp. 263-290.
- López Castro, J.L., Ferjaoui, A., Ben Jerbania, I., Martínez Hahn Müller, V., Pardo Barrionuevo, C.A., Sánchez Moreno, A., Jendoubi, K., Mokrani, Y., Niveau de Villedary, A., Ferrer Albelda, E., Mederos Martín, A., Saidi, R., Abidi, F., Dhibi, C., Khalfalli, W., Mora Serrano, B., Peña Romo, V., Ruiz Cabrero, L. (2017): "Proyecto Utica. Excavaciones en la ciudad fenicio-púnica. Campaña de 2015", *Informes y trabajos* 14, pp. 16-30.
- López Castro, J.L., Ben Jerbania, I., Sánchez Moreno, A., Abidi, H., Abidi, F., Jendoubi, K., Ben Alí, R., Carpintero Lozano, S., Ferrer Albelda, E., Maddahi, N., Mederos Martín, A., Mora Serrano, B., Peña Romo, V., Ruiz Cabrero, L.A., Khalfalli, W. (2020 a): "Excavaciones en la ciudad fenicio-púnica de Utica (Túnez). La campaña de 2017", *Aula Orientalis* XXXVIII (2), pp.303-333.



- López Castro, J.L.; Ben Jerbania, I.; Mederos, A.; Ferjaoui, A.; Martínez Hahn Müller, V. y Jendoubi, K. (2020b): "La primera ocupación fenicia de Utica". En S. Celestino y E. Rodríguez González (eds.): *Un viaje entre el Oriente y el Occidente del Mediterráneo. IX Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos (Mérida, 2018)*, III, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Mérida, pp. 1315-1326.
- López Castro, J.L.; Ben Jerbania, I.; Mederos, A.; Ferjaoui, A.; Martínez Hahn Müller, V. y Jendoubi, K. (2020c): "La primera ocupación fenicia de Utica". En S. Celestino y E. Rodríguez González (eds.): *Un viaje entre el Oriente y el Occidente del Mediterráneo. IX Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos (Mérida, 2018)*, III, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Mérida, pp. 1315-1326.
- López Castro, J.L., Ben Jerbania, I., Mederos Martín, A., Abidi, F., Jendoubi, K., Khalfalli, W., Mora Serrano, Niveau de Villedary, A., Ruiz Cabrero, L. A., Sánchez Moreno, A., Torchani, M. (2021) *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 47 (1), pp. 83-126.
- Prados Martínez, F. (2008): *Arquitectura púnica. Los monumentos funerarios* (= Anejos de *Archivo Español de Arqueología* XLIV), Madrid.
- Teixidó, T. Peña, J.A., López Castro, J.L., Ibáñez, A., Sierra, M. y Ferjaoui, A., (2011): "Prospección magnética y georradar 3D para delimitación y caracterización de yacimientos arqueológicos. Casos de estudio", *I Congreso Internacional El Patrimonio Cultural y Natural como motor de desarrollo: Investigación e innovación*, Universidad Internacional de Andalucía, Sevilla, 2012, pp. 2393-2407.



10. Résumé en français

La campagne de fouilles de 2018 a été réalisée entre le 8 avril et le 13 mai, financée par une subvention de la Fondation Palarq (Madrid) et par des fonds provenant de projets de recherche accordés à l'Université d'Almería par le gouvernement espagnol. Les signataires de ce rapport préliminaire ont participé à la campagne.

Les principaux objectifs de la campagne dans le secteur ouest de la Zone I ont été la continuation de la fouille en extension de la zone urbaine découverte dans le sondage 10, en prolongeant le secteur 20 pour mettre au jour la rue romaine localisée lors de la campagne 2013. Un autre objectif dans cette aire c'est de compléter la fouille de l'habitation phénico-punique du secteur 12 découverte lors de la campagne 2017.

Dans la zone la plus à l'est de la Zone I, le sondage 18 a été prolongée en direction du nord-est afin de vérifier si avaient été déposés des éléments architecturaux monumentaux, tels que ceux découverts lors de la campagne de 2017. Le sondage 18 il a également été prolongé en direction nord-ouest afin de vérifier si un mur émergent en pierre de taille partiellement fouillé en 2017, le mur 18016, présente un lien avec le temple phénico-punique du IV^e siècle avant notre ère. Dans la partie orientale de la zone I, le sondage 15 a été prolongée dans sa partie la plus au nord-ouest, le secteur B, afin de délimiter complètement le périmètre du temple B.

Dans la Zone II, la fouille du bâtiment phénicien et d'autres structures de la phase phénicienne précoce du IX^e siècle av. J.-C. situées dans le sondage 21 ont continué. La campagne 2018 a confirmé l'intérêt et l'ancienneté du bâtiment phénicien, bien qu'il n'ait pas été possible d'identifier son éventuelle fonctionnalité, même si l'apparition d'une structure en adobe dont la forme rappelle les autels en forme de peau de bœuf documentés dans différents sanctuaires phéniciens de la péninsule ibérique pourrait fournir quelques indices. Toutefois, nous espérons pouvoir le faire avec les informations obtenues lors des campagnes suivantes. En revanche, les sondages effectués dans les structures



de fondation du grand mur en pierre de taille du sondage 21 indiquent une date tardive, autour du IIIe-IIe siècle avant J.-C., dont la fonctionnalité ne peut pas encore être déterminée, bien qu'elle corresponde très probablement à la fondation d'un bâtiment de grandes proportions.

Les travaux réalisés dans les sondages 15 et 16 ont permis de mieux connaître le système de construction du Temple B phénico-punique du IVe siècle avant J.-C., en particulier les techniques utilisées pour la fondation de l'édifice, ainsi que de récupérer des éléments architecturaux de celui-ci, comme une gorge égyptienne en grès.

Un élément d'information important a été la localisation d'une structure à laquelle sont associées des céramiques du VIIe siècle avant J.-C. à proximité immédiate de l'espace occupé par les temples. La structure a été construite sur la base géologique et peut-être antérieure à la construction du plus ancien des temples, ce qui conduit à confirmer la date de construction du Temple A au cours de la seconde moitié du VIIe siècle av. J.-C.

La fouille partielle de l'espace intermédiaire entre la zone urbaine de la section 10 et la zone des temples des sections 11-16 fournit des données sur l'absence d'occupation humaine. Cela pourrait être dû soit au rasage intense en époque moderne des hypothétiques constructions postérieures, soit au fait que cet espace n'était pas occupé dans l'Antiquité parce qu'il appartenait au *temenos* des temples et qu'il a été laissé de côté lors de la réorganisation de l'espace effectuée à l'époque impériale.

Si cette hypothèse est correcte, peut-être que le mur nord-est de la rue nord-est du sondage 10, localisé dans les secteurs 22 et 19 lors de la prospection de 2016, pourrait délimiter un espace ou une cour sur laquelle s'ouvrirait le portique du Temple B au sein de l'hypothétique enceinte sacrée. Une hypothèse qui devra être confirmée au cours des campagnes suivantes.

Enfin, la découverte d'une grande citerne dans le sondage 18 avec une orientation perpendiculaire à celle du Temple B, ainsi que la découverte d'un chapiteau historié du Ier siècle av. J.-C. sur l'effondrement de cette citerne



pourraient indiquer l'existence d'un troisième temple possiblement construit lorsque le Temple B a été détruit au Ier siècle av. J.-C., à la suite de la restructuration urbaine qui a impliqué le tracé des escaliers monumentaux fouillés lors des campagnes 2013-2015. Cette hypothèse ne pourra toutefois être vérifiée que dans campagnes de fouilles ultérieures.

Une réalisation importante de la campagne 2018 a été l'exécution d'un vol de drone pour obtenir des données cartographiques pour la production d'un modèle digital de terrain (MDT) et des images vidéo aériennes aux fins de diffusion scientifique.

Les travaux de consolidation et de restauration réalisés dans le cadre de cette campagne constituent la première étape vers la réalisation de l'un des principaux objectifs du projet, à savoir la muséification des vestiges archéologiques afin de les rendre accessibles au public.